



La nueva amiga

ALEXANDRA DESEABA IR A LA CASA de Abigail más que ninguna otra cosa. Abigail invitaba a otras chicas de la escuela a su casa los fines de semana. Ellas iban a la iglesia los sábados y participaban en el Club de Aventureros los domingos. Alexandra no tenía muchos amigos y quería ser amiga de Abigail, aunque no se lo decía a nadie.

Un día, Abigail anunció que iba a celebrar su sexto cumpleaños con una fiesta, e invitó a sus amigas a celebrarlo jugando todo el día en su casa. Cuando Alexandra se enteró, le confió a su mamá que deseaba mucho que Abigail la invitara algún día. Ella quería que Abigail fuera su amiga.

Al día siguiente, la madre de Alexandra estaba hablando con otras madres de la escuela mientras esperaba que Alexandra saliera de clase, cuando vio a la madre de Abigail.

–A mi hija le encantaría visitar tu casa algún día –le dijo–. Ella quiere ser amiga de Abigail.

–Claro, ¡no hay problema! –le respondió la madre de Abigail.

Las dos madres acordaron que Alexandra se quedara con ellas un fin de semana.

Alexandra estaba muy emocionada de pasar todo el fin de semana con Abigail. El sábado, las dos niñas se fueron juntas a la iglesia y Abigail le habló a Alexandra de su amigo Jesús. El domingo fueron al Club de Aventureros juntas y Alexandra aprendió más sobre Jesús.

–¿Te gustó el Club de Aventureros? –le preguntó la madre de Abigail.

–¡Sí! Me gustó mucho –exclamó Alexandra con emoción.

–¿Te gustaría asistir al Club de Aventureros de nuevo? –le preguntó la madre de Abigail.

–¡Claro! –respondió Alexandra.

El domingo en la noche, la madre y el padre de Alexandra la recogieron para llevarla a casa. En el camino, ella les habló de la iglesia, del Club de Aventureros y de Jesús.

ALEXANDRA SE MUDÓ A LA CASA DE ABIGAIL

Cerca del final del año escolar, la abuela de Alexandra se enfermó, y su mamá le preguntó a la mamá de Abigail si Alexandra podía quedarse en su casa hasta que la abuela mejorara. La madre de Abigail estuvo de acuerdo, y Alexandra se mudó a la casa de Abigail.

Cuando comenzaron las vacaciones, Alexandra pidió quedarse con Abigail todos los fines de semana. La madre de Abigail dijo que Alexandra era bienvenida en su casa. La mamá de Alexandra estaba contenta, pero tenía una solicitud: quería ver lo que Abigail hacía en la iglesia y con los Aventureros.

–Tal vez podemos pasar el sábado juntas –dijo.

A la madre de Abigail le gustó la idea.

–Tengo el sábado perfecto para eso –dijo.

Así que la mamá de Abigail invitó a la mamá y al papá de Alexandra a ir a la iglesia con ellos para ver la iniciación de Alexandra al Club de Aventureros.

Fue un sábado maravilloso, especialmente para Alexandra. No solo se unió a los Aventureros, sino que también llegó a pasar un momento especial con sus mejores amigos: su mamá, su papá, Abigail y Jesús.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Iglesia Adventista del Séptimo Día en Angola está formada por la Unión Nororiental de Angola y la Unión Sudoccidental de Angola. En Angola hay 1.643 iglesias y 2.384 congregaciones, con una membresía de 559.340 adventistas. El país tiene una población de 32.522.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 58 habitantes.
- W. H. Anderson fue el primer adventista del séptimo día en Angola, adonde llegó en 1922. Llegó desde otros puntos de África para explorar la posibilidad

de iniciar la obra misionera en el país. El siguiente año, después de viajar por el país durante un mes, él, T. M. French y J. D. Baker seleccionaron un sitio en el distrito de Lepi, en la meseta central; y en 1924 establecieron la sede de las Misiones Unidas del Atlántico del Sur. En 1928, se organizó la Unión de Angola. Anderson fue el presidente desde 1924 hasta 1933.

- Los primeros programas de radio adventistas en Angola se emitieron en 1953. La Voz de la Esperanza se transmitía semanalmente desde seis ubicaciones.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir una escuela adventista en Luanda, Angola, la ciudad de Alexandra, para que otros niños puedan aprender sobre Jesús, su mejor amigo. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

Esta historia misionera ilustra el siguiente componente del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Discipular individuos y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

- El proyecto de abrir una escuela en el distrito urbano de Sequele, Luanda, ayudará a cumplir con el *objetivo de crecimiento espiritual N° 4:* “Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].